

Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de Portoviejo

Parenting styles and aggression in adolescents from Portoviejo

Estilos pais e agressividade em adolescentes de Portoviejo

ARTÍCULO ORIGINAL



Escanea en tu dispositivo móvil
o revisa este artículo en:
<https://doi.org/10.33996/repsi.v7i19.143>

 **Ariana Nikole Menéndez Chávez**
anmenendez@pucesa.edu.ec

 **Dayamy Lima Rojas**
dlima@pucesa.edu.ec

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador

Recibido 14 de julio 2024 / Aceptado 28 de agosto 2024 / Publicado 9 de septiembre 2024

RESUMEN

Los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes han sido variables relacionadas en varios estudios. El **objetivo** de la investigación fue determinar la relación entre los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes de una unidad educativa de Portoviejo. Se utilizó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental de corte transversal y alcances descriptivo y correlacional. Se recolectaron datos a 231 adolescentes con el Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza abreviado, CPRBI- A y con el Cuestionario de Agresividad AQ. Tanto en padres como en madres, puntúan en un nivel Alto los estilos Comunicativo y Controlador. **Resultados:** En la agresividad se observan niveles medios en Agresividad Física, Agresividad Verbal y Hostilidad, mientras que los niveles son Altos en Ira y en Agresividad total. **Conclusiones:** Se obtuvieron correlaciones débiles, aunque significativas, entre algunos estilos de crianza y algunos tipos de agresividad.

Palabras clave: Adolescencia; Agresividad; Crianza; Estilos; Familia

ABSTRACT

Parenting styles and aggression in adolescents have been related variables in several studies. The **objective** of the research was to determine the relationship between parenting styles and aggression in adolescents from an educational unit in Portoviejo. A quantitative approach, non-experimental cross-sectional design and descriptive and correlational scopes were used. Data were collected from 231 adolescents with the abbreviated Parenting Styles Perception Questionnaire, CPRBI-A and with the Aggression Questionnaire AQ. Both fathers and mothers scored at a High level in the Communicative and Controlling styles. **Results:** In aggression, medium levels were observed in Physical Aggression, Verbal Aggression and Hostility, while levels were High in Anger and Total Aggression. **Conclusions:** Weak, although significant, correlations were obtained between some parenting styles and some types of aggression.

Key words: Adolescence; Aggression; Parenting; Styles; Family

RESUMO

Os estilos parentais e a agressividade nos adolescentes têm sido variáveis relacionadas em diversos estudos. O **objetivo** da investigação foi determinar a relação entre os estilos parentais e a agressividade em adolescentes de uma unidade educativa de Portoviejo. Utilizou-se uma abordagem quantitativa, um desenho transversal não experimental e um âmbito descritivo e correlacional. Os dados foram recolhidos junto de 231 adolescentes com o Questionário abreviado de Percepção dos Estilos Parentais, CPRBI-A, e com o Questionário de Agressão AQ. Tanto nos pais como nas mães, os estilos Comunicativo e Controlador pontuam num nível Alto. Resultados: Na agressividade observam-se níveis médios na Agressão Física, Agressão Verbal e Hostilidade, enquanto os níveis são Altos na Raiva e Agressão Total. Conclusões: Foram obtidas correlações fracas, embora significativas, entre alguns estilos parentais e alguns tipos de agressividade.

Palavras-chave: Adolescência; Agresividade; Reprodução; Estilos; Família

INTRODUCCIÓN

Un problema complejo y con múltiples determinantes es la agresividad en los adolescentes. Entre los principales factores que se pueden mencionar están los familiares, que ocupan un lugar destacado. Siendo allí donde se originan los estilos de crianza autoritarios, permisivos y negligentes se han asociado con mayores niveles de agresividad en los adolescentes, mientras que el estilo democrático o autoritativo se ha relacionado con un menor riesgo de desarrollar conductas violentas (Eisenberg, Fabes, y Spinrad, 2006). Sin embargo, es importante considerar que la relación entre los estilos de crianza y la agresividad es compleja y puede estar mediada por otros factores, como las características individuales del adolescente, el contexto social y cultural, y las experiencias de crianza específicas de cada familia.

En este contexto, es pues la familia, el primer pilar de socialización de un individuo, cada integrante de este vínculo asume un rol que genera impacto en su desarrollo. Los padres educan a sus hijos al compartir normas y valores basados en la cultura, religión, el ambiente en el que se encuentran y el modelo educativo utilizado (Fuentes et al., 2022). Este conjunto de normas y valores son la base de los patrones conductuales que emplean al momento de interactuar con sus hijos, conocido como estilo de crianza.

Conviene subrayar que, los estudios acerca de los estilos de crianza se remontan a la década de los 60s, Martín et al., (2022) señalan tres estilos de crianza. El primero, el estilo permisivo, caracterizado por la dificultad de imponer de límites y castigos, los padres se centran en ser más afectivos; el segundo estilo, el autoritario, también denominado hostil, donde existe poca comunicación y afectividad, prevalece un alto grado de exigencia y control en las acciones de los hijos; y el tercer estilo, democrático, basado en la comunicación bidireccional en la que es considerada y validada la opinión de los hijos en la toma de decisiones, mantienen reglas, normas, así como recompensas, reconocimientos y refuerzos siendo su principal recurso la negociación.

Además de ello, Pérez et al. (2022) añaden un cuarto estilo, el negligente, que se destaca por la falta de castigos y la ausencia de afecto, al punto de no atender las necesidades básicas del niño. Albornoz (2017) plantea la sobreprotección como uno de los estilos usados comúnmente en la crianza, llevando a los padres a evitar que sus hijos adquieran cada vez más responsabilidades y poca libertad de acuerdo a su desarrollo. En los adolescentes se genera poco desenvolvimiento en sus actividades cotidianas y en sus interacciones interpersonales, pues no les permiten explorar el mundo sin supervisión.

En atención a lo anterior, en gran medida las conductas en la adolescencia se relacionan con la carga de normas, valores compartidos, límites, formas de crianza, entre otros, que van asentando las bases de sus primeras interacciones sociales y de su personalidad desde la infancia (Rincones et al., 2022). Por ello, Vega (2020) considera que el estilo de crianza es un factor de incidencia importante en las conductas de riesgo, especialmente agresivas.

Con respecto a esto, la agresividad es entendida como una conducta negativa que origina conflictos en un grupo social en ocasiones provoca daño físico y/o verbal a las personas involucradas (Cordero, 2022). Doumerc et al. (2023) señalan que la agresividad es una problemática cada día más común en los adolescentes, asociada a los cambios de esta etapa y a las prácticas educativas del núcleo familiar, sin embargo, se intensifican en esta etapa debido a los cambios que la misma produce. Por otro lado, García (2023) considera que la agresividad se da por imitación, el comportamiento agresivo es un reflejo del círculo social más cercano del adolescente, las actividades que realiza y la información a la que tiene acceso.

Es así que, durante la adolescencia, la crianza parental adquiere un mayor desafío debido a los cambios en las esferas biológica, psicológica y social; además de que, la relación padre-hijo permite que el niño adquiera recursos psicológicos necesarios para afrontar los distintos eventos que arriben a su vida adolescente (Sarmiento, 2023). De este modo, si el adolescente siente que es

tratado de manera injusta puede experimentar sentimientos desagradables como la ira y ansiedad que tienden a expresarse a través de conductas agresivas (Dámaso y Serpa, 2021).

De igual modo, en algunos casos el comportamiento agresivo de los adolescentes se encuentra vinculado a la violencia intrafamiliar, fenómeno social caracterizado por relaciones abruptas y desmedidas de maltratos. Esta problemática promueve en el adolescente la adopción de conductas agresivas como propias y posteriormente las utilice como forma de comunicación entre sus pares (López y Rubio, 2020). La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) calcula que solo en el año 2022 alrededor de 1000 millones de niños entre 2 y 17 años fueron abusados física, sexual y psicológicamente por sus padres; y señala que la falta de apego emocional, una práctica de crianza deficiente, separación familiar y las muestras de violencia entre cuidadores, son factores de riesgo en los casos de violencia infantil.

En este contexto, en Ecuador, según estadísticas del Servicio Integrado de Seguridad del Ecuador (ECU 911), el año 2021 y 2022 alrededor del 87% de la población sufrió violencia intrafamiliar, recibiendo 84.958 llamadas de emergencia. En los meses enero-abril del 2023, registraron 6.492 llamadas por violencia intrafamiliar, cifras que resultan alarmantes considerando que los escenarios diarios que vive un infante determinan el tipo de conductas con las que interactúa a nivel

social y repercute en el desarrollo. Junto a ello, en los primeros seis meses del 2023 la Policía Nacional del Ecuador ha detenido a 1326 niños y adolescentes por delitos como tenencia de armas, robo, microtráfico, entre otros. (Redacción Primicias, 2023).

Así, frente a la importancia de la esfera familiar en la adquisición de conductas agresivas, es necesario que la familia aprenda a desarrollar habilidades y competencias parentales con la intención de guiar y educar a los miembros del hogar (Merchán et al., 2021). Las problemáticas antes mencionadas dejan en evidencia que el estilo de crianza influye significativamente desde temprana edad, por ende, mientras más armoniosa sea la relación familiar menor dificultades en la adaptación al entorno tendrán (Moreno y Chauta, 2012). El vínculo familiar debe favorecer el desarrollo integral del individuo, en el que se definen cualidades que van caracterizando el sistema familiar en el que opera (Delfín et al., 2020).

Ahora bien, la problemática de la presente investigación surge de la preocupación por la creciente manifestación de agresividad verbal en las instituciones educativas de Portoviejo. Conductas como bromas hirientes, desobediencia y respuestas irrespetuosas han generado un ambiente escolar tenso y poco productivo. Ante esta situación, se plantea la hipótesis de que existe correlación entre los estilos de crianza y la agresividad de los adolescentes. Ante esta situación surge la

necesidad de encontrar soluciones concretas para mejorar el clima escolar, por lo tanto, el estudio tiene por objetivo determinar la relación entre los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes de una unidad educativa de Portoviejo.

MÉTODO

En este estudio se empleó un enfoque cuantitativo con diseño no experimental de corte transversal y alcance correlacional. La población está conformada por 300 adolescentes de una unidad educativa de Portoviejo, se les aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia con los criterios de inclusión: tener figura materna y paterna, completar totalmente los instrumentos de recolección de datos, asistir a la institución el día de la aplicación, contar con el asentimiento y consentimiento informado del representante legal. Finalmente se contó con una muestra de 231 participantes de octavo, noveno y décimo de educación básica, de 12, 13 y 14 años, 107 participantes de sexo femenino y 124 de masculino.

Para la recolección de datos se utilizó el Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza abreviado, CPRBI- A, creado por Schaefer en 1965 para explicar las percepciones de los adolescentes sobre el comportamiento de sus padres. Este instrumento está diseñado con opciones de respuesta de la escala de Likert del 1 al 3 tanto para madre como para padre, (1 “nunca o casi nunca”, 2 “a veces” y 3 “muchas veces”). Se categoriza en

Alto, Medio y Bajo en dependencia de los puntos de corte.

Dentro de las propiedades psicométricas encontradas en adolescentes de Ecuador demostró tener confiabilidad según el Alfa de Cronbach de $\alpha = 0.8$, mientras que el presente estudio alcanzó un alfa de 0.7. La validez ha sido determinada por análisis factoriales que indican un ajuste a los 6 factores correlacionados.

Para evaluar la otra variable se empleó el Cuestionario de Agresividad AQ de Buss y Perry (1992). Según los autores del instrumento, la conducta agresiva se divide en 4 dimensiones: agresividad física, verbal, ira y hostilidad. Los dos primeros factores constituyen el componente instrumental de la agresividad, el tercer factor, la ira, incluye componentes cognitivos y el último factor, la hostilidad, caracteriza la parte afectiva y emocional. Este cuestionario mantiene opciones de respuesta con la escala de Likert del 1 al 5, que van desde 1 “completamente falso”, 2 “bastante falso”, 3 “ni verdadero ni falso”, 4 “bastante verdadero” y 5 “completamente verdadero”. Se categoriza en Bajo, Medio, Alto y Muy Alto según los puntos de corte.

La versión utilizada en la presente investigación ha sido validada en adolescentes de países latinoamericanos como Chile (García – Fernández et al., 2015), Puerto Rico (Cruz et al., 2013), entre otros. La confiabilidad en estos estudios con adolescentes de 10 a 17 años un Alfa de Cronbach de 0.8 y en la presente investigación

fue de .88. El análisis factorial presenta un buen ajuste según Matalinares et al. (2012).

RESULTADOS

Comprender la relación entre los estilos de crianza y la agresividad adolescente es fundamental para el diseño de intervenciones efectivas, este estudio, realizado en una institución educativa de Portoviejo, Ecuador, buscó contribuir a este conocimiento y ofrece los siguientes resultados:

En la Tabla 1, se pueden apreciar los resultados de los estilos de crianza percibidos de la madre y el padre. Tanto en padres como en madres, puntúan en un nivel Alto los estilos Comunicativo (padre 15.68 y madre 16.34) y Controlador (padre 9.65 y madre 10.52). En el caso de las madres también está en un nivel Alto el estilo Sobreprotector (8.97). Esto significa que ambos progenitores de la población estudiada se caracterizan por controlar las actividades de sus hijos de manera elevada, pero con una comunicación bidireccional y afectiva. También establecen normas, reglas y es la negociación su principal estilo de solución de conflictos. Las madres pueden llegar a ser sobreprotectoras, es decir, que no les permiten explorar el mundo por sí solos sin la supervisión de alguno de los progenitores, lo que conlleva a comportamientos como poca tolerancia a la frustración, no saber solucionar conflictos y no asumir la responsabilidad ante situaciones complejas.

Tabla 1. Análisis descriptivo para estilos de crianza.

Estilos de crianza	Mínimo	Máximo	Media	DE
		Pade		
Estilo comunicativo	7	21	15.68	3.6
Estilo hostil	5	15	7.48	2.2
Estilo controlador	5	15	9.65	2.5
Estilo permisivo	4	12	6.99	1.5
Estilo sobreprotector	4	12	8.25	1.8
Estilo negligente	4	12	6.13	1.7
		Madre		
Estilo comunicativo	7	21	16.34	3.6
Estilo hostil	5	15	8.46	2.4
Estilo controlador	5	15	10.52	2.3
Estilo permisivo	4	12	7.02	1.4
Estilo sobreprotector	4	12	8.97	1.6
Estilo negligente	4	12	6.23	1.8

En la agresividad se observan niveles medios en Agresividad Física (22.83), Agresividad Verbal (13.9) y Hostilidad (21.73) Tabla 2, mientras que los niveles son Altos en Ira (25.20) y en Agresividad total (83.66). Este resultado indica que en los adolescentes existen comportamientos como empujones, maltrato físico al cuerpo propio, a otros individuos u objetos. También prevalecen los gritos, insultos, amenazas, sarcasmo, burlas, uso de sobrenombres, rumores maliciosos, entre

otros, considerando actitudes de hostilidad que implica el disgusto y la evaluación cognitiva hacia los demás como la devaluación de que uno misma está en oposición y se percibe que los otros son la fuente de conflicto, todo esto en bajos niveles. Además, la ira con valores altos (25.20) constituye una respuesta emocional biológica caracterizada por la presencia de sentimientos de enfado y enojo (López et al., 2020).

Tabla 2. Análisis descriptivo de los tipos de agresividad.

Tipos de Agresividad	Mínimo	Máximo	Media	DE
Física	9	40	22.83	6.4
Verbal	5	25	13.9	4.36
Ira	8	40	25.20	6.37
Hostilidad	7	32	21.73	5.26
Total	37	137	83.66	18.37

Análisis categórico

Por categorías en la Tabla 3, se aprecia que, en todos los estilos, los mayores porcentajes están en el nivel Medio, tanto en padres como en madres; a excepción del estilo Comunicativo en las madres

que se encuentra en igual porcentaje en nivel medio y nivel alto (45.5%) y en los padres el estilo Hostil donde el mayor porcentaje está en nivel Bajo.

Tabla 3. Análisis categórico de estilo de crianza (madre y padre).

Estilos	Madre						Padre					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Comunicativo	21	9.1	105	45.5	105	45.5	25	10.8	119	51.5	87	37.7
Hostil	97	42.0	114	49.4	20	8.7	129	55.8	93	40.3	9	3.9
Controlador	23	10.0	152	65.8	56	24.2	53	22.9	114	62.3	34	14.7
Permisivo	31	13.4	186	80.5	14	6.1	35	15.2	185	80.1	11	4.8
Sobreprotector	1	0.4	151	65.4	79	34.2	17	7.4	155	67.1	59	25.5
Negligente	91	39.4	131	56.7	9	3.9	97	42.0	128	55.4	6	2.6

En la Tabla 4, se puede apreciar que en todos los tipos de agresividad los mayores porcentajes están en el nivel Medio a excepción de la física donde el porcentaje mayor está en nivel bajo (40.7%). Es importante destacar que en el nivel Alto y Muy Alto los mayores porcentajes corresponden

a Ira (35.5% y 3.0% respectivamente) y a Hostilidad (26.8% y 1.7% respectivamente). “La ira constituye un sentimiento que aparece como consecuencia de las actitudes hostiles previas” (López et al., 2020, p.82).

Tabla 4. Análisis categórico de los tipos de agresividad.

Tipos de agresividad	Niveles de Agresividad									
	Muy Bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy Alto	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Física	15	6.5	94	40.7	90	39.0	27	11.7	5	2.2
Verbal	15	6.5	68	29.4	103	44.6	38	16.5	7	3.0
Ira	4	1.7	37	16.0	101	43.7	82	35.5	7	3.0
Hostilidad	8	3.5	33	14.3	124	53.7	62	26.8	4	1.7
Total	5	2.6	58	25.1	130	56.3	36	15.6	1	0.4

Análisis correlacional entre estilos de crianza y agresividad

La prueba de normalidad mostró diferencias significativas entre las variables estilos de crianza con un p valor = 0 que indica que no hay normalidad y en agresividad 0.63 en la que sí se evidencia normalidad, pero debido a esta diferencia se eligió el coeficiente Rho de Spearman.

En el padre se puede observar que solo cuatro estilos de crianza mantienen algún tipo de correlación débil, aunque significativa, con algunos tipos de agresividad. Los estilos controlador y permisivo no correlacionan con ningún tipo de agresividad y de manera similar la Ira no correlaciona con ningún estilo de crianza. El estilo

Comunicativo correlaciona negativamente con todos los tipos de agresividad y lo hace en grado débil pero significativo con Agresividad física (-.147*), Verbal (-.154*), Hostilidad (-.195**) y agresividad total (-.171**).

A continuación, en la tabla 5, se muestra el estilo Hostil correlaciona positivamente en grado débil y significativo con agresividad verbal (.162*) y con el total (.134*). El estilo sobreprotector correlaciona negativamente en grado débil y significativo con la agresividad verbal (-.176*). Por último, el estilo negligente correlaciona positivamente en grado débil y significativo con la agresividad física (.132*) y la verbal (.147*).

Tabla 5. Correlación entre estilo de crianza de papá y niveles de agresividad.

Papá	Agresividad física	Agresividad verbal	Ira	Hostilidad	Total, agresividad
Estilo comunicativo	-.147*	-.154*	-.082	-.195**	-.171**
Estilo hostil	.125	.162*	.072	.076	.134*
Estilo controlador	.008	.037	.017	.051	.001
Estilo permisivo	.094	.061	.018	-.044	.052
Estilo sobreprotector	-.080	-.176*	-.021	.000	-.072
Estilo negligente	.132*	.147*	.027	.062	.108

Nota: * significativo a nivel de $p= 0.05$; ** significativo a nivel de $p= 0.01$.

En la Tabla 6, se muestra que, en la madre se puede observar que solo tres estilos de crianza mantienen algún tipo de correlación débil, aunque significativa, con algunos tipos de agresividad. Los estilos controlador, permisivo y sobreprotector no correlacionan con ningún tipo de agresividad, a diferencia del padre la ira sí correlaciona

positivamente con el estilo hostil (.188**) El estilo Comunicativo correlaciona negativamente con todos los tipos de agresividad y lo hace en grado débil pero significativo con Agresividad física (-.212**), Verbal (-.191**), Hostilidad (-.163*) y agresividad total (-.221**).

También, se observa el estilo Hostil correlaciona positivamente en grado débil y significativo con agresividad física (.194**), verbal (.255**), ira (.188**), hostilidad (.205**) y con el

total (.268**). Y, por último, el estilo negligente correlaciona positivamente en grado débil y significativo con la agresividad física (.141*), verbal (.167*).

Tabla 6. Correlación entre estilo de crianza de mamá y niveles de agresividad.

Mamá	Agresividad física	Agresividad verbal	Ira	Hostilidad	Total, agresividad
Estilo comunicativo	-.212**	-.191**	-.128	-.163*	-.221**
Estilo hostil	.194**	.255**	.188**	.205**	.268**
Estilo controlador	.086	.108	.028	.069	.068
Estilo permisivo	-.064	-.027	-.014	-.061	-.051
Estilo sobreprotector	-.106	-.114	-.013	-.052	-.084
Estilo negligente	.141*	.167*	.006	.080	.114

Nota: * significativo a nivel de $p=0.05$; ** significativo a nivel de $p=0.01$.

Discusión

Los resultados muestran que, tanto en los padres como en las madres de los adolescentes de una unidad educativa de Portoviejo, predominan los estilos Comunicativo y Controlador, aunque en las madres se suma, además, el Sobreprotector. De manera similar Castañeda y Candela (2022) en una investigación realizada con adolescentes de Lima, Perú, encontraron predominio del estilo democrático que tiene una estrecha relación con la comunicación, así mismo la presencia del estilo controlador y sobreprotector. En cambio, otra investigación de Rodríguez y Amaya (2019) en padres de menores de 12 años, mostró prevalencia en los estilos autoritarios, permisivos y hostil. Los diferentes estilos de crianza, según Ramírez (2005) están dados por la combinación de factores como la cultura, la religión, entre otros, que dependen del proceso evolutivo de la familia.

Por otra parte, en la agresividad se observan niveles medios en Agresividad Física, verbal y Hostilidad, mientras que los niveles son Altos en Ira y en Agresividad total. De manera similar, García et al. (2018) reportaron niveles altos de hostilidad en 9 y 12 años, y lo atribuyeron a los castigos en el estilo autoritario que predominó en esta población. El estudio de Larraz et. al (2020) también encontró que los adolescentes con más comportamientos agresivos son los que tenían mayor dificultad con el manejo de la ira y la comprensión de las emociones. En otro estudio sobre agresividad con diferenciación de sexos realizado por Silva y Pabón (2023) las mujeres presentaron niveles más altos que los hombres, dando como resultado que las mujeres internalizan la ira mientras que en el hombre se ve más a nivel conductual.

Con respecto a la relación entre estilos de crianza y agresividad, se puede observar que existen pocas correlaciones de grado débil, aunque significativas, lo cual lleva a inferir que la agresividad presente en esta población de adolescentes se relaciona con variables extrañas. De la Torre-Cruz et al. (2014) mostraron resultados sobre el predominio del estilo autoritario en adolescentes hostiles y con altos grados de agresividad, a diferencia de la presente investigación donde la correlación del estilo hostil con la agresividad fue escasa, aunque significativa. En otro estudio Castañeda y Candela (2022) encontraron una notable relación entre el estilo negligente y la agresividad. Por su parte, Mejail y Contini (2016) argumentaron que la configuración mental que lleva el adolescente del entorno familiar, opera como factor protector para el comportamiento agresivo.

Al no haber una correlación fuerte entre la agresividad de los adolescentes con los estilos de crianza de los padres, se puede inferir que las causas radican en el aprendizaje observacional o por modelos planteado en la teoría de aprendizaje social de Albert Bandura (citado en Urquijo y Gonzales, 1997). Estos adolescentes viven en un medio donde predominan los actos violentos y constantemente están expuestos a noticias de esta naturaleza. Por ello es necesario limitar la exposición a estos modelos violentos para evitar conductas no saludables (Rodríguez y Cantero, 2020). Otra perspectiva es la de Imaz y Rodríguez (2020) quienes plantean que la agresividad se

vincula con comportamientos que son innatos del ser humano y, a la vez, con las influencias del entorno.

Como limitaciones del estudio se puede mencionar el tamaño de la muestra conformada por 231 adolescentes por lo que este resultado no se puede generalizar a otras poblaciones, donde las características del entorno sean diferentes. También se considera limitante la recolección de datos únicamente a los adolescentes con respecto a los estilos de crianza ya que, de haberse aplicado a los padres, se pudieran encontrar resultados diferentes.

CONCLUSIONES

El los adolescentes de una unidad educativa de Portoviejo predomina la percepción de estilos de crianza comunicativo y controlador en ambos padres, además del sobreprotector en la madre. en la agresividad se observan niveles medios en agresividad física, agresividad verbal y hostilidad, mientras que los niveles son altos en ira y en agresividad total.

En el padre se puede observar que solo cuatro estilos de crianza mantienen algún tipo de correlación débil, aunque significativa, con algunos tipos de agresividad. Los estilos controlador y permisivo no correlacionan con ningún tipo de agresividad y de manera similar la Ira no correlaciona con ningún estilo de crianza. En la madre se puede observar que solo tres estilos

de crianza mantienen algún tipo de correlación débil, aunque significativa, con algunos tipos de agresividad. Los estilos controlador, permisivo y sobreprotector no correlacionan con ningún tipo de agresividad y a diferencia del padre la ira sí correlaciona positivamente con el estilo hostil. En ambos padres el estilo Comunicativo correlaciona negativamente con todos los tipos de agresividad

CONFLICTO DE INTERESES. Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Albornoz, E. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(4), 177-180. <https://acortar.link/pHVClp>
- Castañeda, S y Candela, V. (2022). Estilos de crianza y agresividad en escolares del distrito de San Luis, Lima. *Revista De Investigación De La Universidad Norbert Wiener*, 11(2), 1-8. <https://acortar.link/F0Y7wi>
- Cordero, P. (2022). La agresividad en los escolares adolescentes: una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020. *Conrado*, 18(84), 202-206. <https://acortar.link/iMzBix>
- Cruz, J., Padilla, L y Sayers, S. (2013). Validación del Cuestionario de Agresión con una muestra de adolescentes puertorriqueños/as. *Revista Interamericana de Psicología*, 47(3), 365-372. <https://acortar.link/KfQGP2>
- Dámaso, J y Serpa, A. (2021). Modelo Explicativo del Rendimiento Académico Asociado a Estilos de Crianza, Agresión y Resentimiento en Adolescentes Peruanos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1(62), 5-15. <https://acortar.link/IYLUKb>
- Delfín, C., Cano, R y Peña, E. (2020). Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México. *Revista de Ciencias Sociales*, 6(2), 43-55. <https://acortar.link/dFbMf2>
- De la Torre-Cruz, M; García-Linares, M y Casanova-Arias, P (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 2(1), 147-170. <https://acortar.link/KYEOSF>
- Doumerc, C., Cuamba, N., Aguilera, S., Pedroza, F y Martínez, K. (2023). Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes, Aguascalientes. *Psicumex*, 13(1), 1-25. <https://acortar.link/bBNJwx>
- Eisenberg, N., Fabes, R y Spinrad, M. (2006). Prosocial development. *Social, Emotional, and Personality Development*. Vol III. <https://acortar.link/G1EeOS>
- Fuentes, G., Lagos, R., González, M y Castro, R. (2022). Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y aprendizaje de los adolescentes. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(2), 17-33. <https://acortar.link/HMyuNC>
- García, F. (2023). La agresividad entendida desde el aprendizaje vicario y la prevención en niños y adolescentes. *Crónicas: revista trimestral de carácter cultural de La Puebla de Montalbán*, (53), 44-45. <https://acortar.link/J2ru3V>
- García-Fernández, J., Lagos, N., Díaz, A., Inglés, C y Torregrosa, M. (2015). Propiedades psicométricas del "Cuestionario de agresividad" en adolescentes chilenos: comparación de diferentes versiones. *Psicología Conductual*, 23(3), 489-505. <https://acortar.link/ZOUchl>
- García, J., Arana, C y Restrepo, J (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Revista Redalyc Investigación y Desarrollo*, 26(1), 55-74. <https://acortar.link/aP03yC>

- Larraz, N., Urbon, E., Antoñanzas, J y Salavera, C. (2020). La satisfacción con la familia y su relación con la agresividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Knowand Share Psychology*,1(4), 171-179. <https://acortar.link/V3DDQY>
- Imaz, C Rodríguez, L. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *Adolescere*, 8(1), 1 - 7. <https://acortar.link/1Nqd60>
- López, E y Rubio, D. (2020). Reflexiones sobre la violencia intrafamiliar y violencia de género durante emergencia por covid-19. *CienciaAmérica*, 9(2), 312-321. <https://acortar.link/Jllqj0>
- Martín, N., Cueli, M., Cañamero L y González-Castro, P. (2022). ¿Qué Sabemos Sobre los Estilos Educativos Parentales y los Trastornos en la Infancia y Adolescencia? *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 44-53. <https://acortar.link/bFRhrS>
- Matalinares, M., Yaringaño I, J., Uceda E., Fernandez, A., Huari, T., Camposg, A y Villavicencio, C (2012). Estudio psicométrico de la versión española del Cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista iPsi*, 15(1),147-161. <https://acortar.link/BZ3QYZ>
- Merchán, M., Márquez, V., Yanez, J y Estrella, L. (2021). Estilos de crianza ante la violencia infantil. *RECIAMUC*, 5(1), 416-429. <https://acortar.link/hKrStO>
- Mejail, S y Contini, N. (2016). Agresividad y habilidades sociales Un estudio preliminar con adolescentes de escuelas públicas. *Cuadernos Universitarios*, (9), 85 – 100. <https://acortar.link/YyBz4l>
- Moreno, J y Chauta, C. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6(1), 155-166. <https://acortar.link/yKJFvx>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Violencia contra los niños. <https://acortar.link/6ecGF>
- Pérez, M., Flores, I y Ramenzoni, V. (2022). Estilos de crianza: revisión conceptual y perspectivas actuales. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. <https://acortar.link/eVGuOM>
- Ramírez, M (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Revista Redalyc Estudios Pedagógicos*, 31 (2),167-177. <https://acortar.link/1ZXNM6>
- Redacción Primicias. (2023, 7 de agosto). Tres adolescentes detenidos con explosivos y armas en el sur de Guayaquil. *Primicias*. <https://acortar.link/3DIw61>
- Rincones, A., Vizcaino, O y Duarte, M. (2022). Pautas de crianza: una revisión en América Latina (2013-2023). *Investigación y acción*, 2(2), 49-62. <https://acortar.link/wmxZY2>
- Rodríguez-Villamizar, L y Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilos de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander*, 51(3). <https://acortar.link/txYq9w>
- Rodríguez, R y Cantero, M. (2020). Albert Bandura: impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Revista P y M. Padres y Maestros*, (384), 72-76. <https://acortar.link/vla0uM>
- Sarmiento, A. (2023). Parentalidad, adolescencia y problemas sociales: Revisión bibliográfica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 4404-4014. <https://acortar.link/KLvlIx>
- Servicio Integrado de Seguridad ECU 911. (2022). ECU 911 lanza campaña ‘¡Rompe el silencio!’; en 2022 se contabilizan 84.958 alertas de violencia intrafamiliar. Gobierno Nacional del Ecuador. <https://acortar.link/twdsyd>
- Silva, C y Pabón, D (2023). Factores de riesgo asociados a la agresividad en adolescentes: diferenciación por sexo. *Psychol. Av. Discip.* 17(1). <https://acortar.link/F8dIZ1>

Urquijo, S y Gonzales, G. (1997). Adolescencia y Teorías del Aprendizaje. Fundamentos. Documento Base. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://acortar.link/yrwgcS>

Vega, M (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. Podium, (37), 89-106. <https://acortar.link/azFneh>